

CONTRASTE IDEOLÓGICO
ENTRE LOS INTELLECTUALES ITALIANOS
EN RELACIÓN CON LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA.
LAS PRIMERAS NOTICIAS DEL GOLPE EN LA PRENSA
*Ideological contrast among Italian intellectuals
in connection with Spanish Civil War.
First news of the putsch in the press*

Antonio Javier MARQUÉS SALGADO
Universidad de Oviedo

Fecha final de recepción: 15 de noviembre de 2012

Fecha de aceptación definitiva: 22 de diciembre de 2012

RESUMEN: El presente artículo nace con la intención de analizar la guerra ideológica dentro de la Guerra Civil española a través de los documentos de los dos bandos, y poner así de manifiesto cómo las distintas doctrinas pueden llegar a construir realidades históricas bien diferentes.

Por tanto, la historia convertida en un instrumento de propaganda ideológica, en la que los hechos tenderán a disfrazarse, como podrá comprobarse en los dos temas motivo de estudio: las causas del conflicto español y las razones de la intervención italiana.

Palabras clave: Guerra Civil española, intelectuales italianos, propaganda.

ABSTRACT: This article was created with the intention of analyzing the ideological war within the Spanish Civil War through the documents of the two sides, and thus showing how the different doctrines can get to build very different historical realities.

Therefore, the story turned into an instrument of ideological propaganda, in which facts tend to be disguised, as can be seen in the two subjects for study: the causes of the Spanish conflict and the reasons for the Italian intervention.

Key words: Spanish Civil War, Italian intellectuals, propaganda.

Desde el estallido de la Guerra Civil Española, incluso antes, ya nos encontramos la figura del intelectual unida al acontecimiento bélico. La importancia de esta guerra, en la que se vieron involucradas numerosas naciones y en la que parecía jugarse el destino tanto de España como de Europa, hace que la cultura de todo el mundo muestre interés y opine sobre el tema. Entre estos intelectuales figuran naturalmente los italianos que, divididos como su pueblo, combatirán en dos bandos y dos ejércitos, y no sólo en una guerra ideológica, sino también en esa otra que lleva a la muerte.

El presente artículo nace con la intención de analizar la primera de las dos guerras, la ideológica, a través de los documentos de las dos facciones, y poner así de manifiesto cómo las diferentes doctrinas pueden llegar a construir realidades históricas bien diferentes.

Por tanto, la historia convertida en un instrumento de propagación ideológica, en la que los hechos tenderán a disfrazarse, como podrá comprobarse en los dos temas motivos de estudio: las causas del conflicto español y las razones de la intervención italiana.

Por lo que a las causas de la guerra en España se refiere, iniciaré con la tesis propuesta por los autores Renzo de Felice y John Coverdale en el libro *I fascisti italiani alla guerra civile di Spagna*, quienes sostienen que las razones del conflicto son de tipo interno a pesar de que gran parte de la crítica internacional otorgue a las potencias extranjeras un justificado, pero excesivo, protagonismo, a la hora de considerarlas como las instigadoras de los acontecimientos, al haber encontrado en suelo español el lugar idóneo para dirimir sus diferencias.

Los dos autores aluden, por tanto, a razones intrínsecas partiendo del difícil e irreversible estado en el que se encontraba el país: «conflitti sociali, religiosi, politici, economici ed ideologici della Spagna dei secoli Ottocento e Novecento...» (Coverdale, 1977: XXII). Problemas que con el tiempo se fueron acentuando y entre los que destacan el anticuado e improductivo modelo agrario, la rivalidad de los dos grandes sindicatos, UGT y CNT; los vehementes ataques al clero y a la Iglesia, y el impetuoso afán separatista de vascos y catalanes. A ellos habría que añadir el papel que unos y otros querían conceder al ejército y la crisis general europea de finales de los años treinta.

En definitiva, un posicionamiento, el de Coverdale y De Felice, en el que las claves de la guerra serían de origen interno y que coinciden, en parte, con la postura del siguiente crítico, Mario Lazzarini, quien en su *Italiani nella guerra di Spagna*, después de repasar la complicada situación española: social, política y económica —con ejemplos como el debilitamiento de la monarquía y la pérdida de las colonias, el incipiente fenómeno de los separatismos regionales o las continuas revueltas provocadas por los sindicatos, además del clima revolucionario que se había instalado en el país con huelgas y atentados—, no duda en establecer una relación entre la rebelión militar y la posibilidad real de que España se hubiera convertido en un país satélite de la URSS, argumentando la tesis de la llegada a nuestro país de emisarios soviéticos y miembros del Comintern en fechas anteriores al golpe de Estado:

Fu arrestato José Antonio Primo de Rivera, capo della Falange, mentre prendevano sempre più piede le idee rivoluzionarie della sinistra estrema, cui si erano aggiunti i socialisti, e giungevano in Spagna i primi inviati di Mosca e del Comintern.

Si generò così la certezza nelle destre e nei conservatori in genere di un imminente colpo di stato dei «rossi» che avrebbe gettato la Spagna nelle braccia del bolcevismo. E la conseguente necessità di precederlo (Lazzarini, 1994: 29).

Es decir, nos han bastado dos estudios críticos sobre la Guerra Civil española para poder comprobar lo expuesto en la introducción sobre las diferentes realidades históricas, ya que a pesar de partir en ambos casos de una argumentación similar: las causas intrínsecas y la situación del país, en el segundo se destaca esa idea de anticipación de los militares en el golpe de Estado, ante el temor de otro por parte de la extrema izquierda. Un planteamiento que evidentemente da otro cariz a los acontecimientos.

Una perspectiva muy diferente a la que acabamos de ver es la expuesta por el estudioso Dario Puccini en *El Romancero de la Resistencia española*, pues si bien coincide en alguna de las razones del conflicto con los autores anteriores, propone, sin embargo, nuevos argumentos e interpretaciones a la vez que destaca el papel de los intelectuales españoles a favor de la República y en contra del alzamiento.

Dentro de los temas en los que Dario Puccini podría encajar mejor con los autores previamente analizados, y en la línea del hispanista inglés John Brande Trend, se encuentran los ya anunciados y que se mantenían pendientes de resolución desde hacía demasiado tiempo: el militarismo, el excesivo poder de la Iglesia en la economía y en la educación, la improductiva estructura agraria o los problemas de democracia y de unidad estatal.

Por el contrario, los aspectos más novedosos y en los que Dario Puccini se separa de las tesis ya examinadas están, por un lado, en la elevada consideración que atribuye a los intelectuales españoles a la hora de posicionarse contra del golpe de Estado. Por otro, y de especial interés, en la orientación tan diferente que adquieren los acontecimientos, ya que a las citadas causas internas añade la idea de conflicto internacional, pero no como Lazzarini y Coverdale, una vez estallada la guerra, sino antes, situando el argumento en un mismo nivel de importancia que las cuestiones internas. Una prueba de ello es el hecho de que el hispanista italiano se plantee la siguiente pregunta:

¿Se trató de una guerra de independencia contra la abierta masiva intervención de la Italia mussoliniana y de la Alemania hitleriana, o, de una guerra civil como la hemos definido, hasta ahora entre una alineación de fuerzas democráticas populares y otra de fuerzas conservadoras y reaccionarias? (Puccini, 1967: 22-23).

La respuesta, como no podía ser otra, es que fueron las dos cosas a la vez. Para confirmarlo hace referencia a las palabras del embajador americano en España Claude G. Bower, quien afirma que se trató de una guerra hecha por los fascistas y las potencias del eje contra la estructura democrática española.

El pulso se haría aún más desigual si consideramos que los intereses de las potencias totalitarias eran los mismos que los de los grandes terratenientes, de los industriales, de los militares, del clero más alto y de cualquier otro grupo o estamento contrario a la República.

La conclusión a la que llegan el liberal americano Claude G. Bower y Dario Pucini es que Hitler y Mussolini deseaban efectuar en España «un ensayo general de la Segunda Guerra Mundial».

Es decir, que dependiendo de los intelectuales y de las obras que se investiguen el guion que se escriba sobre la Guerra Civil española va a ser muy diferente. Como se ha podido comprobar hemos pasado de un posible golpe militar de la extrema izquierda al ensayo en territorio español por parte de Hitler y Mussolini de la Segunda Guerra Mundial.

En la línea de Mario Lazzarini, pero aún más radical, se encuentra el planteamiento que realiza el autor Manlio Gabrielli en su libro *Una guerra civile per la libertà. La Spagna degli anni '30 alla luce degli anni '60*.

Gabrielli señala la situación caótica en la que se encontraba el país antes de la guerra y acusa al Gobierno de la República de ser el responsable por diversas causas: la permisibilidad ante los ataques que sufre la Iglesia católica por parte de algunas facciones de la izquierda, el dejar impunes a los autores de muchos crímenes, la falta de recursos para impedir que anarquistas, comunistas y socialistas paralicen con huelgas salvajes el país, o el buscar el apoyo de Rusia y del Comintern.

Todo esto es lo que sucedería más o menos hasta 1936, año en el que se constituyó el Frente Popular. Y mientras la izquierda se refugiaba bajo el paraguas de los Gobiernos de Moscú y París, la derecha buscaba asegurarse los apoyos de Berlín y Roma.

Desde este momento, el Gobierno de Frente Popular, sugerido por el Comintern, se haría cargo de la situación. La idea que tenían era la de realizar un golpe revolucionario y para ello recibirían ayudas de Moscú y París. Se supo que en marzo de 1936 un importante grupo de revolucionarios había llegado desde Moscú a Barcelona y que dos barcos soviéticos habían desembarcado armamento y municiones en Andalucía. Se prepararon planos concretos para el golpe en los que participó el jefe del comunismo italiano Palmiro Togliatti con el nombre en clave de Ercoli.

La fecha que había fijado la izquierda para el golpe, según Manlio Gabrielli, era la del 1 de junio de 1936, aunque después sería pospuesta hasta el 1 de agosto por sugerencia de los comunistas franceses.

Por tanto, para el autor, teniendo en cuenta la gravedad de los hechos y el peligro que acechaba a los países mediterráneos, no le quedaba otra opción a la derecha que anticiparse al golpe de Estado del bloque de la izquierda, con la ayuda de Italia y Alemania.

En definitiva, y para terminar con esta primera parte del artículo en la que se han examinado las causas de la Guerra Civil española, se podría decir que las citadas causas cambiarán sustancialmente dependiendo de las fuentes, las obras o los estudios según la ideología y el punto de vista de los autores. Por tanto, realidades históricas tan diferentes que sitúan en el origen de la guerra de España motivos que van desde

razones de tipo interno hasta un plano orquestado por Hitler y Mussolini, pasando por la reacción de la derecha a una revolución instigada por el comunismo.

A partir de ahora, el tema motivo de investigación será el de las razones de la intervención italiana en la guerra de España, y continuando con el mismo *modus operandi*, de análisis de los diversos documentos, se llegará nuevamente a la conclusión de realidades históricas diferentes.

El primero de los juicios críticos que se examinará es el del estudioso de la guerra de España Sandro Attanasio, quien, en *Gli itataliani e la guerra di Spagna*, considera que fue Francia, en la persona del Leon Blum, con sus movimientos apresurados a favor de la República, inmediatamente después del golpe de Estado, la que encendió la mecha que haría estallar el *statu quo* europeo, originando además un ciclón que arrasaría primero la Península Ibérica y después Europa:

Alla notizia dell'insurrezione dei militari spagnoli, Blum ebbe il timore che una vittoria dei generali potesse significar di avere ai Pirinei un altro regime totalitario che, uniti a quelli della Germania e dell'Italia, avrebbe rappresentato un serio pericolo per l'esistenza della Francia democratica (e del Fronte Popolare) (Attanasio, 1974: 28).

El entendimiento entre los dos Gobiernos de Frente Popular favoreció que las acciones francesas en pro de la República española se pusieran en marcha inmediatamente. Y a pesar de que la opinión pública del país estaba dividida y de las reticencias inglesas que temían la reacción de las potencias totalitarias, Blum envió material de guerra a España en virtud del acuerdo comercial que existía entre los dos países.

Con la decisión tomada por Francia se había puesto en movimiento una maquinaria que ya no se pararía hasta el final de la guerra. A partir de aquí se sucederán las ayudas militares en los dos bandos, siendo Italia uno de los principales protagonistas.

Es decir, una intervención italiana que se justificaría en aras de la defensa del propio país y que vuelve a traer colación la obra de Manlio Gabrielli: *La Spagna degli anni '30 alla luce degli anni '60*, en la que recordemos se hacía referencia a los planes de Moscú y del Comintern en España, con golpe de Estado incluido.

Unos hechos que evidentemente suponían un grave peligro para los países del Mediterráneo, lo que hizo que tanto Italia como Alemania decidieran dar su apoyo a las fuerzas nacionales y al levantamiento que estaban a punto de realizar.

Según el autor, la amenaza, por tanto, para Italia era más que evidente. Otras pruebas eran la comunicación de Franco al Gobierno italiano el 23 de julio de 1936 señalando que los franceses estaban instigando a los árabes de Marruecos con oscuras finalidades, o que el Comintern, reunido en Moscú el 21 de julio, había decidido apoyar a la República española.

El corresponsal enviado por el *Messaggero* a la guerra de España, Gino De Sanctis, aporta en su obra *Guerra di Spagna senza miti* nuevos e interesantes datos sobre las primeras operaciones a la hora de mover ficha por parte de las potencias extranjeras. Me estoy refiriendo a una de las acciones decisivas, tras el alzamiento, y que con el tiempo se demostraría como crucial en el desarrollo de los acontecimientos.

El hecho en cuestión era la premura que tenían los golpistas en transportar las tropas africanas a suelo peninsular con el fin de actuar antes de que la defensa republicana se organizase. Franco se dirigió en primer lugar a Francia, solicitándole aviones, pero el Gobierno de Leon Blum se había ya comprometido con el otro bando. Ante esto, Franco pidió apoyo a las potencias fascistas, y aunque éstas al inicio se mostraron titubeantes, no les quedó otro remedio que involucrarse en la guerra en respuesta a las ayudas francesas en pro de los republicanos. Como consecuencia de las negociaciones, Italia mandará 15 aviones de transporte, de los cuales 3 caerán en el Marruecos francés, hecho que motivará el escándalo internacional y la implicación de las potencias europeas en la Guerra Civil española.

En la misma dirección argumental que Manlio Gabrielli, es decir, en la conveniencia de la intervención italiana, se encuentra la tesis de dos autores, Licio Gelli y Antonio Lenoci, los cuales, remontándose algunos años en el tiempo, encuentran en la relación entre Francia y España un peligro para los intereses italianos en el Mediterráneo, sobre todo después de la caída de Primo de Rivera en 1930 y de la Monarquía en 1931, cuando la joven república española se olvidaba de sus compromisos con Italia y aumentaba los lazos con la hermana francesa. Una prueba de esta nueva colaboración es el permiso de las autoridades españolas a las galas para pasar tropas desde África a Francia a través de la Península Ibérica en caso de guerra. Además, el Gobierno francés inducía al de Madrid a transformar la isla de Menorca en una gran base naval.

Por tanto, Italia, amenazada en sus intereses, advierte en el golpe de Estado una oportunidad que no puede dejar pasar. Asimismo, el hecho de que las Brigadas Internacionales participen en la guerra a favor de la República hace que Italia se involucre no sólo en el envío de armamento, sino también en el de tropas.

En una posición diametralmente opuesta a los autores anteriores, se sitúa el líder comunista Luigi Longo «Gallo», quien también hace referencia a la participación de Italia en la guerra de España y, en concreto, al citado suceso de los tres aviones mandados por Mussolini al Marruecos francés, aunque su interpretación es bien diferente:

Giovedì, 30 luglio, la tempesta sbatté tre trimotori sulle coste del Marocco francese... , aeroplani militari italiani, partiti dalla Sardegna e che si recavano nel Marocco spagnolo... Erano stati prelevati, in fretta e furia, dalle formazioni militari italiane, ridipinti nella notte dal 26 al 27 luglio —come ci informarono gli operai milanesi— per farvi scomparire ogni segno ufficiale.

La sciagura ha fornito la prova lampante, inequivocabile, della complicità del nostro governo colle peggiori forze della controrivoluzione spagnola (Longo, 1966: 21).

La injustificable actuación del Gobierno italiano, tomando parte a favor de los rebeldes, según el autor, continuaría con el envío de barcos italianos a través del Mediterráneo. La finalidad de estas perversas maniobras sería provocar un conflicto internacional a gran escala:

Il peggio è, che il gesto del nostro governo è stato calcolato per provocare un intervento delle potenze fasciste contro il Fronte Popolare spagnolo. Infatti, dai primi giorni della rivolta, delle navi italiane e tedesche incrociano nelle acque spagnole, parteggiando per i ribelli. È guerra, la guerra mondiale che sta sospesa alle provocazioni fasciste (Longo, 1966: 22).

Otro de los nombres clave en el tema de la Guerra Civil española y los intelectuales italianos es sin duda el líder de «Giustizia e Libertà» Carlo Rosselli, quien se coloca al lado de la República y critica el modo en que se implicó Mussolini, cooperando con el ejército sublevado. En la introducción del citado libro el intelectual Aldo Garosci alude al ya mencionado suministro de material a Franco al inicio del conflicto, un hecho que sería fundamental en el devenir de la guerra:

... mentre i generali ribelli ricevevano da Mussolini un aiuto essenziale, che permetteva all'esercito del Marocco, comandato da Franco, di sbarcare in Andalusia e marciare su Madrid, la Repubblica spagnola era rimasta, fino all'ottobre, isolata dall'aiuto attivo di ogni altro Stato (Rosselli, 1967: XXVII).

Una vez expuestas las diferentes versiones sobre los motivos de la intervención italiana en la Guerra Civil española, y como sucedía con la cuestión anterior, se llega a la conclusión de realidades históricas desiguales que van desde una injustificable y abominable actuación italiana, desequilibrando la contienda a favor de Franco y provocando un conflicto a nivel mundial, hasta la sensata y obligada reacción ante el desafío de rusos y franceses.

Dentro de los autores que están de acuerdo con el segundo posicionamiento se encuentra el estudioso Vincenzo Giura, quien indica que Mussolini tuvo serias dudas a la hora de involucrarse en el conflicto español —no veía claras las relaciones entre los diversos grupos que constituían el frente rebelde: falangistas, militares, monárquicos, tradicionalistas...—.

Sin embargo, su opinión cambió de un modo radical cuando se enteró de que Francia estaba apoyando a la República y a comienzos de agosto 12 aeroplanos fueron enviados a Franco para que éste pudiera llevar sus tropas desde África a la península.

Las ayudas de Mussolini continuarían a pesar de que Italia había entrado a formar parte del plan de no intervención, propuesto por Francia, el 21 de agosto de 1936. Debido al propio desarrollo de la guerra y, sobre todo, a las ayudas que los soviéticos procuraban a la República, Italia, al igual que Alemania, incrementaría su apoyo al ejército rebelde.

Por último, otra idea que circula entre la crítica y que iría más allá de lo expuesto previamente, es la que nos propone el embajador italiano enviado por Mussolini a la España franquista, Roberto Cantalupo, en su libro *Fu la Spagna, Ambascita presso Franco, febbraio-aprile 1937*. El diplomático nos vendría a decir que la intención del Duce sería la de convertir España en una especie de Virreinato de Italia, misión para la que confiaba en el jerarca fascista Roberto Farinacci.

Cantalupo hace referencia a un despacho aparecido en el *Times* en el que se decía:

... en la sesión nocturna de un acalorado «Gran Consejo», el duce había confiado a Farinacci, que inmediatamente había partido en avión hacia España, desde luego en el más absoluto secreto, una importante misión cuyo objetivo podía resumirse del siguiente modo: persuadir a Franco para que aceptase a un Príncipe de la Casa de Saboya como Rey de España. El tal Príncipe era precisamente el Duque de Aosta, portado del mismo título que su tío Amadeo que se había sentado ya en aquel trono... Nada más y nada menos¹.

La conclusión final es que el diferente modo en el que las versiones examinadas abordan los dos temas del artículo: causas del conflicto y razones de la intervención italiana, no es más que una reconstrucción de los acontecimientos, y por tanto una reinención de la historia, según el punto de vista, la ideología e incluso las necesidades del autor.

En definitiva, la verdad histórica, la reproducción de los hechos, en mayor o menor medida, siempre estará condicionada por la perspectiva del autor, que, con su interpretación y experiencia, construirá realidades e historias diferentes.

BIBLIOGRAFÍA

- ATTANASIO, S. 1974. *Gli itataliani e la guerra di Spagna*. Milano: Mursia.
- CANTALUPO, R. 1951. *Embajada en España*, edic. de Luis Carlt. Barcelona: La Poligrafía.
- COVERDALE, J. 1977. *I fascisti italiani alla guerra civile di Spagna*. Introduzione di Renzo di Felice, Roma-Bari: Laterza.
- DE SANCTIS, G. 1966. *Guerra di Spagna senza miti*. Roma: Unione Italia per il progresso della cultura.
- GABRIELLI, M. 1966. *La Spagna degli anni '30 alla luce degli anni '60*. Roma: Volpe.
- GELLI, L. y LENOCI, A. 1995. *Dossier Spagna. Gli italiani nella guerra civile*. Bari: Laterza.
- GIURA, V. 1993. «Tra politica ed economia»: *L'Italia e la guerra civile spagnola*. Napoli: Edizioni scientifiche italiane.
- LAZZARINI, M. 1994. *Italiani nella guerra di Spagna*. Campobasso: Italia editrice.
- LONGO, L. (Gallo). 1966. «Con le mani nel sacco». En: DAL PONT, A. y ZOCCHI, L. *Perché andammo in Spagna (scritti di militanti antifascisti 1936-1939)*. Roma.
- PUCCINI, D. 1967. «Prólogo». En: *Romancero de la Resistencia española*. México: Ediciones Era, S. A.
- ROSSELLI, C. 1967. *Oggi in Spagna, domani in Italia*. Torino: Einaudi.

¹ CANTALUPO, Roberto, 1951. *Embajada en España*, edic. de Luis Carlt. Barcelona: La Poligrafía, p. 115.